

Mónica Giron

En el lenguaje plástico de Mónica Giron la representación es siempre el mecanismo que pone en marcha una tensión visual y una inquietud. Con recursos simples y una propuesta conceptual que apela al mismo tiempo a la emoción y al intelecto, la artista patagónica nos invita a demorarnos en la intensidad de la incertidumbre y evitar las prisas de la interpretación.

En el tríptico *3 en atmósfera* (2004-2005) nos presenta un trío de figuras construidas con líneas libres y concéntricas. Sus ojos son puntos de atracción potentes, como lo son también los entornos circulares que las contienen y sus estrictas composiciones centrípetas. La reducción cromática refuerza la atención sobre estos seres enigmáticos. La secuencia recuerda el encadenamiento de ciertos procesos biológicos aunque esto no agota su potencialidad semántica. No parecen menos importantes las connotaciones vitalistas, emocionales y metafísicas que se proyectan a partir de la transformación de la unidad primordial.

La serie *Nacer igual – desnudo* (2005-2006) está constituida por pares de dibujos y pinturas en contrapunto. Los primeros están realizados en grafito con líneas libres y concéntricas como en el tríptico anterior. Las segundas son composiciones geométricas de colores intensos que contrastan notoriamente con los dibujos

vecinos. La heterogeneidad formal induce una oscilación constante de la mirada y exige cierta intensidad de espíritu por parte del espectador.

La igualdad en los tamaños de cada módulo y su ubicación contigua alientan una comparación que las imágenes desestiman. La linealidad liberada de los dibujos contrasta con la composición programada de las pinturas; la organización centrada de aquéllos no encuentra parangón en la superficie modulada y energicamente cromática de éstas. La espontaneidad de unos colisiona con la estructura racional de las otras. Así, los dípticos son campos de batalla aunque no aspiran a resolución alguna sino al puro placer de la inestabilidad.

En esta movilización constante que busca su eco en una observación dilatada se juega uno de los aspectos más seductores de la propuesta visual de Mónica Giron.

Rodrigo Alonso
Buenos Aires 2013.

En exposición 7 artistas en simultáneo, en galería Farrarons Fenoglio, San Carlos de Bariloche. Argentina, año 2013.